

mismo autor, *History of freedom of thought, Historia de la libertad del pensamiento*, predispone inmediatamente en favor del nuevo volumen.

Aunque sea muy prolijo en el estudio de los hechos y aunque emplee el método alemán más meticuloso en la exploración de las fuentes, Bury no se limita a ser un visitante asiduo de los archivos y un coleccionista de citas buscadas en viejos libros y en documentos enmohecidos, sino que sabe sacar conclusiones generales de incidentes particulares, elevarse a vistas de conjunto y discernir las leyes de que los hechos concretos son la manifestación.

Limitándose a su paso de historiador y absteniéndose modestamente de ser moralista y filósofo, Bury no discute la idea misma del progreso, pero nos cuenta en forma completa su desarrollo y sus destinos a través de los siglos.

A los espíritus superficiales les parece natural e indiscutible que la humanidad ha creído siempre en el progreso, habiéndolo comprobado a cada paso a su rededor. Bury nos muestra que es ese un singular error.